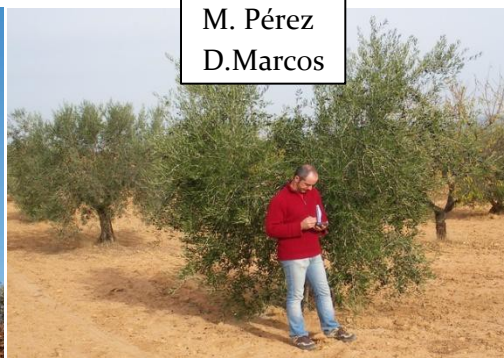




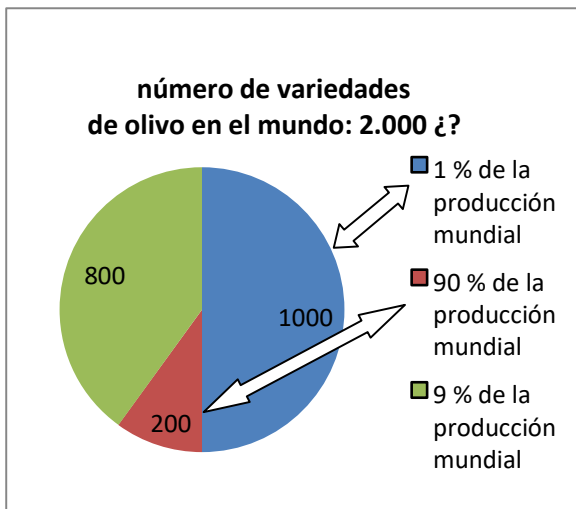
Las variedades minoritarias de olivo: Origen, difusión e interés.

M. Pérez
D. Marcos



El panorama varietal en el mundo y en España

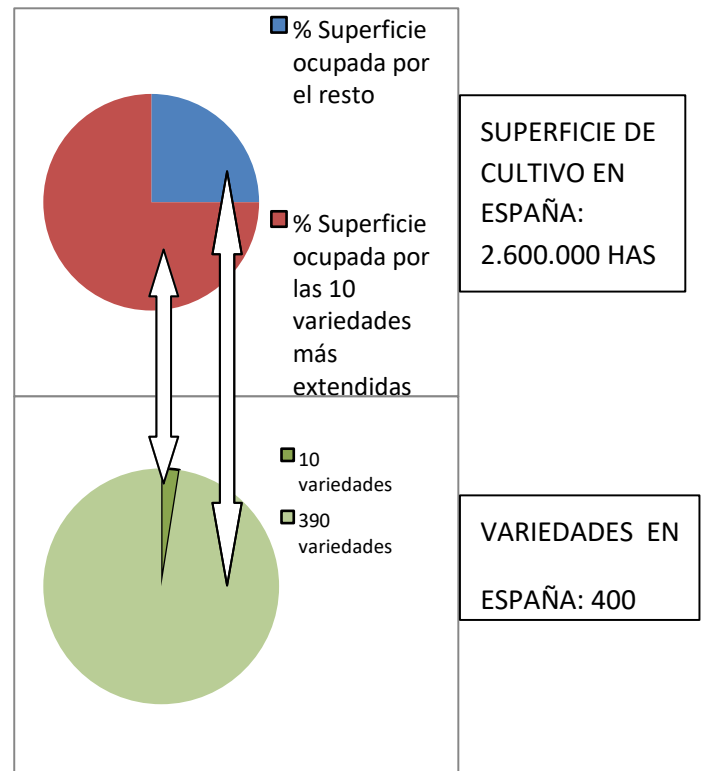
El cultivo del olivo en el mundo desde el punto de vista del reparto varietal se caracteriza especialmente por ser pocas las variedades que alcanzan notable importancia frente a un amplio número de cultivares con difusión menor o escasa. Los más de seis mil años de presencia de cultivo por el hombre ha dejado posiblemente cerca de 2.000 variedades, algunas de ellos aún no caracterizadas por escasas o no encontrarse bien establecidas. Es un hecho que pocas variedades son las mayormente cultivadas, así, podemos aproximarnos bastante si decimos que con menos del 10% de las variedades totales que existen en cultivo tenemos más del 90 % de la producción de aceituna en el mundo. En el otro extremo, también podríamos aproximarnos bastante si afirmamos que existen más de mil variedades en cultivo cuya producción sumada no llegaría al 1 % del total mundial.



Datos presentados estimativos de la cuota de producción respecto a la producción total para las distintas variedades de olivo cultivadas en el mundo.

Si echamos la vista a España, el panorama es muy parecido. Así, entre las 10 variedades de olivo más cultivadas dentro las 400 que podrían citarse tenemos el 75 % del total refiriéndonos ahora a la superficie ocupada de olivar. Es más,

tan sólo las tres más cultivadas : Picual, Cornicabra y Hojiblanca suman más de la mitad de nuestro olivar.



Datos estimativos de la cuota de superficie respecto a la superficie total de cultivo para las distintas variedades de olivo presentes en España.

Con este panorama presentado, se pone de manifiesto el alto número de variedades en cultivo que se pueden considerar minoritarias tanto en España como en el resto del mundo y el interés que deriva por tanto en su estudio y determinación dado el potencial interés que pueden presentar según iremos profundizando en ellas.

Clasificando las variedades minoritarias

Como hemos dicho, al hablar de variedades minoritarias nos referimos a ese conjunto de genotipos con escasa importancia de cultivo, que posiblemente no suman en su conjunto apenas el 1 % de los olivos existentes en cuanto a número de árboles, y si hablamos de su producción ni siquiera llegaría a ese porcentaje del total. Ahora bien, dentro de

este concepto es necesario delimitar más qué entendemos por variedad minoritaria en las diferentes situaciones que nos vamos a encontrar. Empezamos.

Las variedades minoritarias locales y las dispersas.

Una variedad puede ser minoritaria o no en función de la región de cultivo que se considere, es decir, estamos ante un concepto relativo. Lo vamos a entender con un ejemplo muy sencillo. La variedad Alquezrana, muy presente en Alquézar (Huesca), es considerada una variedad principal de las que se cultivan en el somontano de Huesca, teniendo de manera local bastante importancia al llegar a ocupar 400 Has según se menciona, es decir, el 10 % del olivar de esta zona pre-pirenaica. Sin embargo, en el conjunto nacional esta superficie de 400 has supone sólo el 0,00015 % del olivar español. Por tanto una variedad minoritaria en términos generales puede llegar a considerarse principal sólo en un entorno limitado y definido. En este caso acabamos de establecer el concepto de **variedad minoritaria local**, con importancia en una población o su contorno, pero de poca relevancia en el conjunto de la olivicultura del país.



Entorno de Alquézar, en Huesca, con multitud de olivos fuera de cultivo.

Ahora vamos ahora a presentar otro caso, que definiremos como **variedad minoritaria dispersa**. En este conjunto incluiremos a aquellas variedades que no sólo

tienen poca relevancia a nivel global, sino que tampoco presentan un gran cultivo en los diferentes emplazamientos donde es cultivada. De hecho, son además más escasas que las anteriores en cuanto a presencia total. En nuestra web www.variedadesdeolivo.com hemos clasificado ambos grupos como variedades de tipo 3, todas las minoritarias dispersas y locales.

Siguiendo en la clasificación, aún existen genotipos más escasos que serían consideradas minoritarias incluso en dentro de las comarcas donde son cultivadas. Algunas incluso sólo cuentan con un reducido grupo de ejemplares en cultivo y podrían estar en riesgo de desaparición, ya que no se conocen en otro emplazamiento. Nosotros las hemos clasificado dentro de la web como de tipo 4, las variedades más escasas y poco estudiadas entre las existentes. Todavía no están todas caracterizadas aún hoy en día en algunas zonas de España, y los estudios que se van presentando permiten conocer su número y presencia cada vez mejor. Al margen, dentro de este grupo 4 también hemos incluido en la web aquellas variedades de las que se tiene poca información por un lado (aunque puedan no ser escasas de presencia), y por otro lado aquellas que hayan sido obtenidas recientemente por cruzamientos dirigidos o libre polinización.

Los olivos ejemplares de origen antiguo.

En el extremo de lo minoritario serían los olivos ejemplares antiguos, muchos de ellos de genotipo único, es decir, variedades de un solo ejemplar (aunque en cierta medida no se las pueda considerar variedades). En un estudio (ver bibliografía) que se realizó sobre 160 olivos ejemplares en Andalucía (29 en estado silvestre y 131 cultivados) se puso de manifiesto que sólo el 17% de los mismos se correspondían con alguna variedad en cultivo conocida, lo que da idea de la importancia de este material en cuanto a diversidad genética sin estudiar.

Nosotros en la web no hemos querido ni podido como es lógico reflejar todos ellos y solamente hemos presentado uno a modo de ejemplo, la Olivera de Nadal, presente en Huesca. Un olivo posiblemente milenario cultivado en su emplazamiento original y diferente a los olivos de su entorno. Un ejemplo de olivo de genotipo único, aparte de su valor en sí mismo, mérito de las generaciones que lo han cultivado desde varios siglos atrás.



Olivera de Nadal.

Origen de las variedades minoritarias

Hay variedades poco cultivadas, otras muy escasas, y existen incluso genotipos de olivos únicos, de un solo árbol. A todos ellos, en principio, nos parecería que por el hecho de haberseles asignado un nombre como variedad implicaría que están todas bien establecidas e identificadas, pero, ¿esto es siempre así?. Evidentemente no. No todos los genotipos que nos encontramos de olivos con poca profusión de cultivo se las pueden considerar como variedades diferentes. Esto es debido al propio sistema de propagación del olivo como veremos por una parte, y al desconocimiento sobre la identidad de las variedades cultivadas por otro. Vamos a explicarlo.



Olivicultura de transición al abandono. Montes de Toledo.

En España, como en todos los países donde se cultiva el olivo, existen algunos cultivares citados como minoritarios que en realidad proceden de otra región incluso alejada donde son profusamente cultivados y que fueron traídos en un momento dado por un agricultor que inició su cultivo en este nuevo emplazamiento y quizás en cierta medida también su difusión local. Este cultivar desconocido con anterioridad en la comarca, digamos `exótico`, le es asignado un nombre nuevo y como tal es identificado y cultivado, olvidándose muchas veces la referencia de su lugar de procedencia original donde es muy conocido. Sólo a veces este nuevo cultivar mantiene un nombre que hace referencia al nombre de la variedad original o a su lugar de origen. Así como ejemplo en España se citan algunas variedades con el nombre de `forastera`, que se pueden corresponder con esta situación. Otro ejemplo concreto sería la variedad Cañivano Blanco, minoritaria de Andalucía pero que se corresponde con la variedad de Marruecos Piccholine Marocaine. Y decenas más de casos que se podrían citar, como algunas variedades minoritarias de Extremadura que proceden de mayoritarias de Portugal, o la coincidencia de algunas variedades de Francia y España que en cada país reciben una identificación diferente.



Jardín varietal en el Somontano con carteles de las variedades minoritarias.



También mencionábamos que la forma de propagar el olivo puede estar en el origen de la existencia de variedades minoritarias, en este caso por el motivo de la utilización de propágulos de variedades que se entremezclan de forma accidental, y que pasan a estar en cultivo de manera dispersa. Como decimos, la utilización tradicional de propágulos sin identificar correctamente, algo muy normal en épocas pasadas, es lo que ha dado lugar a que ciertas variedades estén presentes de manera dispersa minoritaria sin que por ello el agricultor tenga un interés especial por ellas frente a las mayoritariamente cultivadas. En estos casos, los ejemplares de olivo de otra variedad dispersos en cultivo pueden llegar a nombrárseles de una manera diferente y pensar así que estamos ante variedades no antes clasificadas. En las distintas prospecciones varietales realizadas en España es normal encontrarse con variedades dispersas, incluso acebuches entremezclados en las viejas plantaciones de olivo que se han mantenido hasta la actualidad. En verdad son sólo olivos de otras variedades no siempre minoritarias, presentes de manera dispersa por confusión varietal que se produjo al momento de ser

plantados, varias décadas o incluso siglos antes. Además, todavía sucede que determinados agricultores desconocen por completo la variedad o conjunto de ellas que tienen en su plantación, incluso saliéndonos de España, en determinadas oliviculturas tradicionales es normal que las plantaciones sean un conjunto de cultivares no bien identificados y mejor o peor adaptados, pero en definitiva olivos, algo que sucede con normalidad por ejemplo en Libia o Egipto.

Toda variedad en cultivo fue inicialmente minoritaria.

El que una variedad de olivo pase a gran cultivo y el resto tengan un éxito limitado o vayan siendo reemplazadas y hasta olvidadas responde a criterios agronómicos más o menos empíricos que durante generaciones vienen realizando los agricultores en sus lugares de cultivo. La productividad y la rusticidad tienen muchas puntualizaciones tal y como se pueden presentar en el cuadro anejo al final del reportaje, y que conduciría a que con el tiempo y la selección humana, las variedades de mejor respuesta pasaran siempre a ser las más cultivadas, algo totalmente lógico.



Gran extensión de olivos de la variedad Cornicabra. Mora de Toledo.

Gracias a la propagación clonal, los mejores genotipos son rápidamente establecidos y se extienden geográficamente mediante los medios disponibles en cada época (recordemos los miles de años que convive la

agricultura entre nosotros). Luego de una forma rápida podemos llegar a la conclusión que las variedades mayoritarias siempre son las mejores en todos los aspectos gracias a esa labor de selección, aunque de manera práctica este axioma no es tan absoluto como pensamos, y de ahí que entre las variedades que no se difundieron tanto existan algunas, y no pocas, potencialmente muy interesantes, aspecto que iremos analizando.



Plantaciones de olivo semi-abandonadas por inaccesibles en Portugal.

En el caso de las variedades minoritarias locales, puede haber sucedido que el primer ejemplar de esa variedad en cultivo se haya originado en ese entorno y su difusión haya sido escasa sobre ese mismo territorio, aunque quizás esto no sea tan habitual como pensamos y se dé más la situación que ya comentamos anteriormente, el que se trate de una variedad que proceda de otra región y haya sido cultivada localmente con otra denominación, incluso durante generaciones.

En el caso de las variedades minoritarias dispersas, hemos dicho que pueden tener un origen en un error de propagación, pero también pueden haber sido cultivadas a voluntad como árboles sueltos entre otras plantaciones de otras variedades mayoritarias por diversos motivos. Uno puede ser porque se trate de aceitunas de mesa apreciadas y se intercalan entre plantaciones de olivo para aceite para su consumo familiar, algo

que también se produce en las plantaciones tradicionales de vid, donde entre las cepas destinadas a vinificación era fácil intercalar escasamente alguna vid para uso de mesa. Como ejemplo en olivo podemos contar que en Jaén, es algo habitual entre las plantaciones de Picual aparezcan escondidos literalmente olivos de la variedad Cornezuelo de Jaén, tan apreciada y buscada que llegan a ser expoliados sus frutos por manos ajenas en ocasiones y de ahí que estén plantados `donde se noten poco`. Otro motivo por el que son plantadas variedades minoritarias entre las plantaciones de olivo es el uso de polinizadores, algo que en España ha pasado al olvido dado la magnitud de olivos existentes y variados, pero que en tiempos tenía su importancia. De hecho en otras oliviculturas como la italiana el uso de polinizadores es habitual y muy estudiado, y sus beneficios productivos no dejan lugar a dudas debido a la manifiesta autoincompatibilidad del polen del olivo. En España estas variedades minoritarias que producen mucho polen y poco fruto tienden a dárseles nombres como `machos`, y así se puede citar la Machona, de La Rioja, la Machorrón, en Toledo, o la Macho de Jaén, todas ellas minoritarias dispersas hoy día.



Plantaciones de olivos hojiblanca y vides en el sur de Córdoba donde se pueden encontrar ejemplares de olivo Alameño, etc. muchas veces usados como polinizadores.

Motivos para el estudio y cultivo de variedades minoritarias

Vamos ahora a ir analizando el porqué variedades que mostraron poco interés en su selección y permanecen (o permanecieron) como minoritarias de cultivo pueden tener un presente o un futuro prometedor:



Selección en campo de material de la variedad Pequeña de Casas Ibáñez, en Cuenca, sobre una plantación multivarietal. .

El vigor como criterio de selección

En cierta medida, la selección realizada sobre muchas de las plantas cultivadas siempre ha tendido a favorecer las más vigorosas, ya que existe cierta correlación entre este aspecto y su rusticidad y en parte su productividad (aunque todo ello es muy discutible desde un punto de vista científico). Esto ha sido muy evidente entre las variedades de olivo, en su mayor parte vigorosas, aspecto que no interesa en las plantaciones modernas en seto que en parte presentan su talón de Aquiles en la escasa oferta de variedades de bajo vigor. No debemos olvidar que hasta hace pocos años la variedad arbosana era minoritaria y poco cultivada por su escaso vigor, y al manifestarse productiva ha pasado a tener una amplia difusión en este sistema de cultivo. Aparte de esta citada, existen algunas variedades minoritarias de bajo vigor que aún no han sido ensayadas y podrían ser de gran interés en este sentido, aunque en verdad ni siquiera tenemos datos objetivos de vigor y

productividad de muchas de las variedades minoritarias, así que las posibilidades están abiertas a encontrarnos con material de interés..



Aceituna de origen catalán Fulla de Salze, muy parecida a Kalamata de Grecia.

La selección nunca buscó la diferenciación

La productividad varietal es una forma de medir en definitiva los kilos de aceite por árbol y año, y sin duda la variedad más extendida del mundo como es picual es la reina insuperable en este aspecto. Y esto lo podemos hacer extensible a casi todas las variedades en gran cultivo, la mayor productividad ante todo. En olivicultura no existe como algunos piensan una incompatibilidad entre calidad y cantidad, pero lo que sí hay de cierto es que la calidad parte de la diferenciación, y si ésta no existe, estamos avocados al más de lo mismo. La diferenciación, un aspecto que tiene cada día más importancia en el mundo de los aceites (y de la aceituna de mesa por supuesto), permite posicionarse en el mercado con productos originales dirigidos a consumidores deseosos de probar algo distinto, e incluso pagar por ello un precio superior. No queremos decir por eso que un aceite Picual, o de cualquier variedad mayoritaria tenga un calidad inferior, y menos en España donde se puede presumir de tener los mejores zumos de oliva del mundo en todas sus zonas productoras, pero eso sí, el componente de márketing que debe llevar un aceite para ser más valorado lo tiene más fácil si aporta una diferenciación, y sin duda hablar de

una variedad minoritaria es un factor entre tantos que puede favorecerlo. Pondremos como ejemplo aceites elaborados con la variedad Fulla de Salze en Cataluña, sin duda únicos, o incluso hay quien ha elaborado aceites a partir de frutos de acebuche, también sin duda originales. Las posibilidades son muy amplias, casi tantas como variedades minoritarias, y sus coupages....

Recursos genéticos ante las nuevas exigencias de cultivo

Conforme la olivicultura ocupa nuevos espacios y se amplía su superficie de cultivo, surgen nuevos retos a los que se tiene que afrontar el cultivo para los que no siempre las variedades mayoritarias ofrecen un resultado satisfactorio. Enfermedades cada vez más extendidas como el Verticillium, o limitaciones como la salinidad, resistencia al frío, etc. necesitan de nuevos recursos genéticos para ser afrontados con mayor éxito. Un primer paso es la búsqueda de genotipos más adaptados a estas situaciones con variedades que ya se encuentran en cultivo en mayor o menor medida, y un paso más avanzado son las nuevas obtenciones con cruzamientos dirigidos que logren introducir los genes de resistencia en nuevas variedades agrónomicamente satisfactorias. En ambos casos, los recursos se encuentran entre las variedades en menor cultivo, ya que son mayoritarias en diversidad genética por su elevado número, y cobran importancia por tanto los bancos de germoplasma existentes en el mundo así como los investigadores que trabajan sobre ellos. No debemos olvidar que en España disponemos del mayor a nivel mundial en Córdoba, con más de 400 variedades en cultivo y colección de distintas procedencias.

La huella del hombre para estudiar su historia

Mediante la identificación varietal de los olivos en cultivo, y en lo posible su datación de edad,

disponemos de una herramienta de interés en el estudio de la historia de las sociedades que han tenido influencia sobre un territorio. Ese aspecto se conoce perfectamente y constituye una herramienta de trabajo comparable en ocasiones a la arqueología, ya que los olivos son en definitiva la huella que ha dejado el hombre en el paisaje y las avanzadas edades que alcanza el olivo permiten echar una vista atrás sobre las sociedades que convivieron y conviven con ellos. Unos los plantaron trayéndolos por primera vez desde otras regiones incluso muy alejadas, otros los heredaron y cultivaron, mejorándolos, otros los arrancaron en guerras o saqueos, y posteriormente los volvieron a plantar o recriar desde su base, y así huella sobre huella quedó impreso el paso de las generaciones sobre cada territorio.

La hipótesis que planteábamos sobre que muchas de las variedades locales en cultivo posiblemente no hayan tenido origen en ese mismo espacio, nos invitan a un estudio y seguimiento del origen de las mismas que en definitiva lleva asociado elementos de la historia de las sociedades como son las migraciones, los asentamientos, incluso a veces sus guerras y destrucciones como hemos dicho. Algunas variedades minoritarias pueden ser incluso testigos vivos de tiempos en los que fueron más cultivadas y la destrucción o el abandono las apartó para posteriormente ser reemplazadas por otras nuevas.



Oliveros tradicionales en el Sur de Madrid. Paisaje que invita al << oleoturismo >>.

La producción de plantas de olivo de minoritarias



Selección de parentales de olivo de Arróniz. .

Lógicamente, una variedad minoritaria de cultivo va a tener una demanda para nueva plantación escasa o inexistente en muchos casos. En primer lugar porque no son conocidas, pero en segundo lugar y sobre todo por la confianza que ofrecen las variedades mayoritarias y extendidas de cara a los agricultores poco animados a ensayar nuevas opciones varietales. Esto que siempre ha sido así se vuelve más presente hoy día en que las rentabilidades del cultivo permiten poco margen de error. La demanda de estas variedades de olivo minoritarias es muy reducida por tanto, pero la oferta también está en el origen de esta 'inapetencia' a la innovación. Son muy pocos los viveros que añaden a las variedades clásicas de su entorno la reproducción de otras menos presentes, y el catálogo por tanto que muchos ofrecen en general tiene pocas variaciones (picual, arbequina, ...). Bien es verdad que reproducir variedades en pequeñas cantidades encarece el costo unitario de cada planta, y por otra parte implican un esfuerzo adicional para ser publicitadas y ofrecidas mientras que los agricultores pocas veces están dispuestos a pagar un poco más por la adquisición de una planta. Pero también que como todo camino inexplorado, no podemos decir que no lleva a ningún sitio sino andamos por él. Como dato, podemos decir que en España no se reproducen

en todo el sector viverístico más de sesenta variedades de olivo a lo sumo, y sabiendo que sólo entre picual y arbequina se llevan más de la mitad del total de las plantas comercializadas mientras que existen algunas que son reproducidas de modo testimonial. Entendemos que la viverística del olivo en España debe estar formada por profesionales que no sólo manifiesten su competitividad reproduciendo plantas de olivo cada vez de mejor calidad y precio ajustado, sino que además debe existir una apuesta de I+D+i en el estudio y diversificación del material vegetal de olivo, de cara a poder ofrecer mejores soluciones con variedades que no sólo aporten un buen potencial de calidad, producción y rusticidad, sino además como mencionamos se vuelve interesante trabajar aspectos como la diferenciación y el poder ofrecer alternativas a los nuevos retos agronómicos con nuevas variedades que teníamos en algunos casos relegadas o casi olvidadas. Simplemente es cuestión de ponerse a trabajar, como todo.



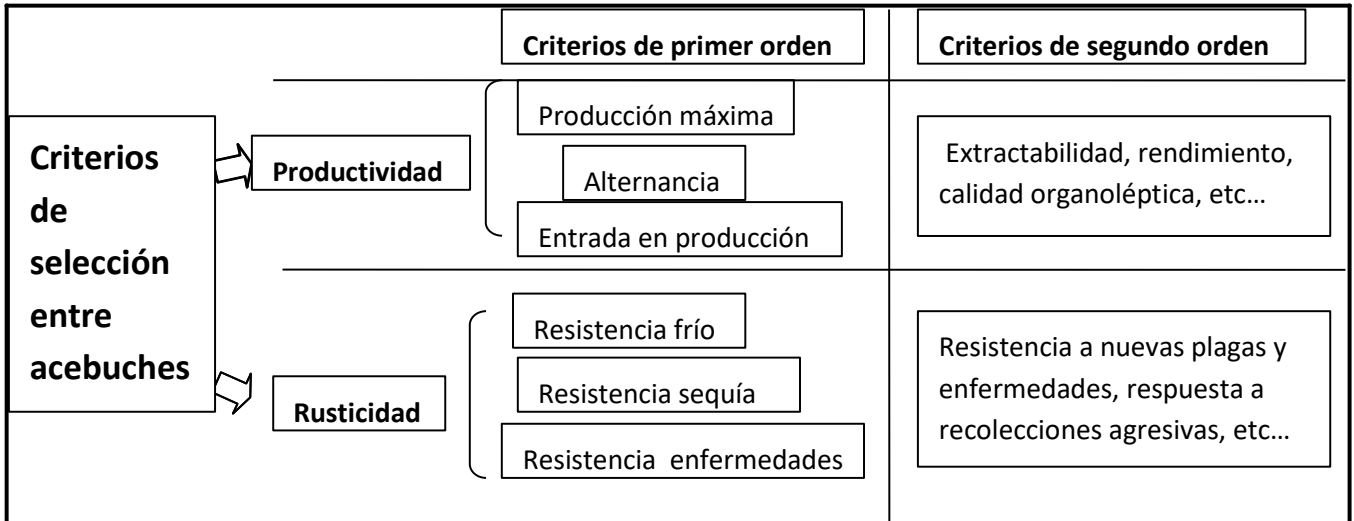
En el Oeste de Badajoz se citan distintas variedades minoritarias dentro de una olivicultura no siempre intensiva como ésta de Burguillos del Cerro.

Bibliografía

Prospección, diversidad genética y conservación de ejemplares monumentales y poblaciones silvestres de olivo (*Olea Europaea* L.) Muñoz Díez, María Concepción Tesis doctoral. 2008

Variedades de olivo del Somontano. J. Viñuales Andreu. Diputación de Huesca. 2007

Madrid Virgen Extra. Varios autores. IMIDRA. Comunidad de Madrid, 2011.



La selección de material de acebuche que da lugar al cultivo y difusión de los mejores en términos agronómicos.